**Sra. Mejía Vélez (Colombia):**

Doy las gracias a Francia, y a usted Embajadora, por convocar esta sesión que marca, evidentemente, el final oficial de la MINUSTAH después de 13 largos años.

Es un momento de sentimientos encontrados por‑ que nos permite afirmar que es posible contar con Misiones de las Naciones Unidas que concluyen sus mandatos y que transitan a nuevos estadios, como en este caso la MINUSTAH que transita hacia la MINUJUSTH, para fortalecer la institucionalidad, y poder responder de manera adecuada a los retos propios de todas las democracias, como bien lo dijera el Embajador Regís en su intervención.

Me sumo a las expresiones de reconocimiento que aquí se han pronunciado en favor de la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré. En la conducción de los destinos de esta Misión la Sra. Honoré ha dejado muy en alto a su género con su liderazgo y su compromiso. Sobre todo, destacaría, como bien lo hizo también el Sr. Embajador, la labor realizada en todos estos años por la Sra. Honoré, con la que propició la práctica del trabajo coordinado con las autoridades nacionales, con el Gobierno y con la sociedad haitiana, incluso en aquellos momentos difíciles de inestabilidad política en los que el compromiso de todos los sectores y la apropiación nacional fueron fundamentales. Llegue a usted y a su equipo —y a quienes les antecedieron y entregaron sus vidas en esta búsqueda— nuestra gratitud.

Colombia se suma a la declaración pronunciada por el Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití y está convencida de que la MINUSTAH desempeño un papel para garantizar y asegurar la estabilidad y la seguridad en el país hasta llegar a un punto de no retorno cuya consecuencia lógica fue evolucionar y transitar hacia la búsqueda de la justicia y el fortalecimiento del estado de derecho que, como dijera en este mismo recinto el Presidente Juan Manuel Santos cuando ejercimos la Presidencia del Consejo en 2012, tiene un tránsito natural: una operación de paz que va hacia una verdadera operación de desarrollo.

Las acciones emprendidas para que el pueblo haitiano pueda contar con una Policía Nacional de Haití fortalecida y profesional, tienen el respaldo —como aquí se ha evidenciado— de América Latina. En el caso del Gobierno de Colombia, continuaremos enviando a nuestros hombres y mujeres policías, así como ofreciendo entrenamiento y formación a las mujeres policías haitianas, que sin duda juegan un importante papel en la convivencia y en la seguridad de sus comunidades, siempre dentro del marco del Plan de Desarrollo Estratégico establecido por la Policía Nacional de Haití.

Si todos sumamos esfuerzos para preservar los progresos obtenidos y resolver los enorme retos y 12/10/2017 La cuestión relativa a Haití S/PV.8068 25/30 obstáculos que aún subsisten, especialmente en los ámbitos del desarrollo económico y social, con el apoyo permanente del equipo de las Naciones Unidas en el país, estamos seguros de que Haití, este pueblo valiente al que Colombia está unida desde su independencia, logrará alcanzar su máximo potencial.